

# 6

## Las dificultades del eje político y de ciudadanía



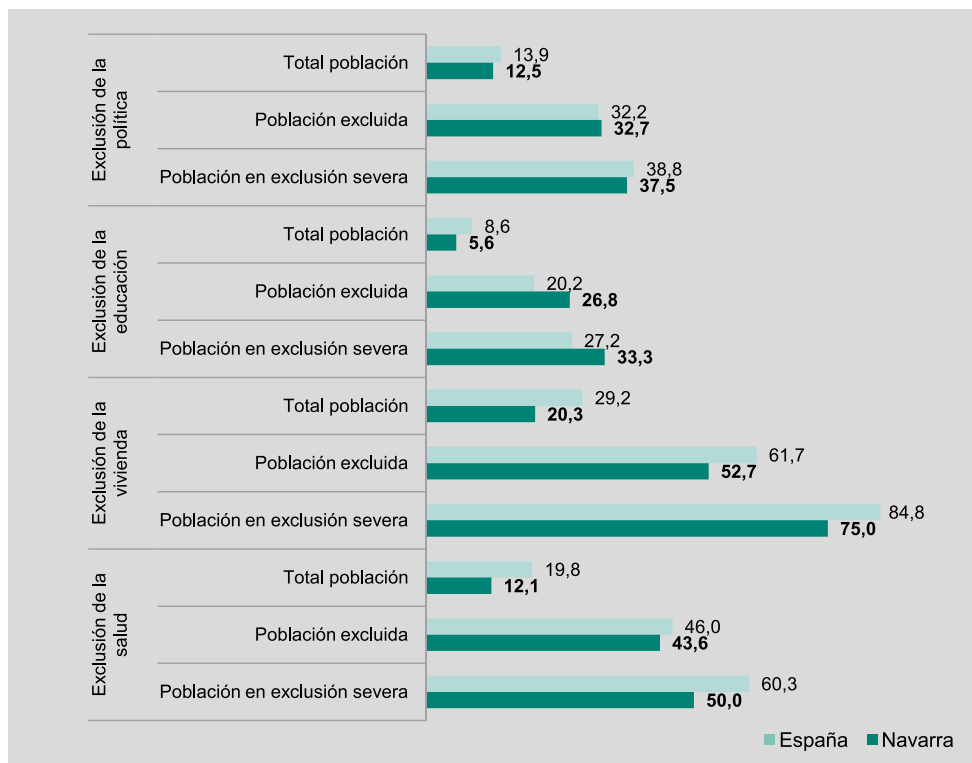
## 6. Las dificultades del eje político y de ciudadanía

El eje político y de ciudadanía constituye otro de los ejes utilizados en el estudio de la exclusión social. En él, se analizan las características de los hogares en cuanto a la participación política, y el acceso a los derechos sociales de educación, vivienda y salud.

En la dimensión de la participación política se observa el derecho a elegir a los representantes políticos y a ser elegidos, así como la capacidad efectiva de participación política y ciudadana. En las dimensiones relacionadas con la ciudadanía, se considera el acceso en condiciones similares al conjunto de la población, a la educación, la vivienda y la salud.

Éste es el **eje que más afecta a los hogares de España y Navarra**, en Navarra el 40,6% de los hogares están afectados, mientras que en España sufre algún tipo de dificultad en este eje el 52,1% de los hogares.

**Gráfico 6.1. Porcentaje de población de Navarra y España afectada por cada una de las dimensiones del eje político y de ciudadanía en 2013**



Fuente: EINSFOESSA 2013

Los problemas de vivienda, son tras los del empleo (eje económico), los que más aportan al índice de exclusión social de Navarra y España. Una dimensión que históricamente ha tenido esa misma fuerza desintegradora, pero que además ha registrado un incremento del 36% desde el año 2007 para el contexto de España. Dentro del eje político y de ciudadanía, esta dimensión es la que afecta a una mayor proporción de población, un 20,3% en Navarra (8,9 puntos menos que en España). Una circunstancia que en Navarra se eleva hasta el 52,7% y 75% entre la población en exclusión y en exclusión severa respectivamente.

En segundo lugar, la dimensión de la exclusión de la política aporta su fuerza en los procesos de exclusión social al provocar que la población esté privada de los derechos políticos básicos. Es una de las dimensiones que se han mantenido estable, o incluso ha sufrido alguna reducción, al menos en la comparativa con la realidad de España. Una evolución en la que han intervenido diferentes elementos, pero en la que ha destacado: la reversión de los flujos migratorios, y la ampliación del derecho a voto a una parte de la población no española residente. Actualmente la exclusión política tiene una influencia contenida entre la población general, 12,5% en Navarra y 13,9% en España, aunque para el grupo de personas en exclusión severa, la exclusión de la política registra valores entorno al 38% tanto para Navarra como para España.

A poca distancia se encuentra la dimensión de la salud, una realidad de exclusión que alcanza al 12,1% de la población total de Navarra, y que representa una tasa menor que la de España (19,8%); la mitad de la población en exclusión severa (el 60% en España). La población de España afectada por indicadores de exclusión del ámbito de la salud, se ha duplicado en los últimos años. Una tendencia que ha venido provocada, entre otras circunstancias, por la reducción de los derechos sociales en la salud y por las dificultades económicas de los hogares.

La exclusión de la educación se ha mantenido en unos niveles relativamente reducidos, tanto para Navarra (5,6%), como para España (8,6%); generando dificultades a 3 de cada 10 personas de la población en exclusión social severa. Una situación en la que interviene la reducción paulatina del grado de analfabetismo, el mantenimiento residual de las tasas de menores no escolarizados y el débil incremento del nivel de estudios medio.

## 6.1. Los indicadores del eje político y de ciudadanía

El eje político y de ciudadanía del ISES está compuesto por un total de 19 indicadores, 2 de la dimensión de la política, 3 de la dimensión de la educación, 8 de la dimensión de la vivienda, y 6 de la dimensión de la salud. **Los indicadores que afectan a un mayor número de hogares son los relacionados con el ámbito de la vivienda, de la política y de la salud.**

Dentro de los indicadores relativos a la vivienda, cabe destacar tres circunstancias especialmente extendidas en Navarra: la existencia de barreras arquitectónicas, las condiciones de insalubridad, y los gastos excesivos en vivienda.

En una parte importante de los hogares en Navarra, el 6,6% (1 punto más que en España), se da la situación de que alguna persona con discapacidad física convive con barreras arquitectónicas, que le dificultan su vida cotidiana, y por tanto, su integración social plena. Así mismo, existen condiciones de insalubridad (humedades, suciedad y olores) en el 4,1% de los hogares en Navarra (9,6% en España), que además de las dificultades intrínsecas, pueden ser generadoras de problemas de salud. También destacan de manera especial, aquellos hogares que para pagar su vivienda tienen que realizar un esfuerzo económico tan importante, que la renta disponible tras el pago de la vivienda les sitúa bajo el umbral de la pobreza severa. Una circunstancia que afecta al 7,9% de los hogares en Navarra, y al 9 en España.

**Tabla 6.1. Indicadores de exclusión social del eje político y de ciudadanía en España y Navarra en 2013**

| Dimensión | Nº | Indicadores  | % Hogares |         |
|-----------|----|--|-----------|---------|
|           |    |  | España    | Navarra |
| Política  | 9  | Derecho de elegir a tus representantes políticos y a ser elegido: hogares con alguna persona de 18 o más años, de nacionalidad extracomunitaria (sin convenio de reciprocidad)   | 5,0       | 5,7     |
|           | 10 | Capacidad efectiva de ser considerado y de influir en el proceso de toma de decisiones colectivas: no participan en las elecciones por falta de interés y no son miembros de ninguna entidad ciudadana   | 8,4       | 5,0     |
|           | 11 | Hogares con menores de 3 a 15 años no escolarizados  | 0,9       | 1,6     |
| Educación | 12 | Hogares en los que nadie de 16 a 64 años tiene estudios: de 16 a 44 años, sin completar EGB, ESO o graduado escolar; de 45 a 64 años, menos de 5 años en la escuela (en 2009 y 2013 se incrementan los años transcurridos desde 2007 a cada tramo correspondiente) | 2,9       | 2,5     |
|           | 13 | Hogares con alguna persona de 65 o más que no sabe leer y escribir o no han ido a la escuela   | 4,7       | 0,8     |
| Vivienda  | 14 | Infravivienda: chabola, bajera, barracón, prefabricado o similar   | 0,7       | 0,1     |
|           | 15 | Deficiencias graves en la construcción, ruina, etc.  | 1,6       | 0,8     |
|           | 16 | Humedades, suciedad y olores   | 9,6       | 4,1     |
|           | 17 | Hacinamiento grave (< 15m2/persona)  | 3,3       | 1,6     |
|           | 18 | Tenencia en precario (facilitada gratuitamente por otras personas o instituciones, realquilada, ocupada ilegalmente)   | 1,5       | 0,8     |
|           | 19 | Entorno muy degradado  | 2,4       | 0,1     |
|           | 20 | Barreras arquitectónicas con discapacitados físicos en el hogar  | 5,7       | 6,6     |
| Salud     | 21 | Gastos excesivos de la vivienda (ingresos - gastos vivienda < umbral pobreza severa con su umbral propio)  | 9,0       | 7,9     |
|           | 22 | Alguien sin cobertura sanitaria  | 0,5       | 0,1     |
|           | 23 | Han pasado hambre en los 10 últimos años con frecuencia o la están pasando ahora   | 3,9       | 2,5     |
|           | 24 | Todos los adultos con minusvalía, enfermedad crónica o problemas graves de salud que les generan limitaciones para las actividades de la vida diaria   | 2,6       | 3,3     |
|           | 25 | Hogares con personas dependientes (que necesitan ayuda o cuidados de otras personas para realizar las actividades de la vida diaria) y que no la reciben   | 1,2       | 1,7     |
|           | 26 | Hogares con enfermos, que no han usado los servicios sanitarios en un año  | 0,9       | 2,5     |
|           | 27 | Hogares que han dejado de comprar medicinas, seguir tratamientos o dietas por problemas económicos   | 13,3      | 5,8     |

Fuente: EINSFOESSA 2013

En la dimensión de la participación política, destaca el indicador relativo a la capacidad para ser considerado y de influir en el proceso de toma de decisiones colectivas, una situación de exclusión que se registra en el 5% y el 8,4% de los hogares en Navarra y España, respectivamente. Asimismo, sobresale el 5,7% de hogares en Navarra (el 5% en España) que no disponen del derecho de elegir a sus representantes políticos y a ser elegido; éstos son hogares con alguna persona de 18 o más años, de nacionalidad extracomunitaria (sin convenio de reciprocidad).

Otra realidad del eje político y de ciudadanía, es la relativa a los indicadores de salud. Se han detectado importantes dificultades económicas en los hogares, aumentando en España la experiencia de haber pasado hambre y las situaciones de haber dejado de comprar medicinas, o seguir tratamientos o dietas. Mientras que la experiencia del hambre ha alcanzado al 2,5% de los hogares en Navarra, el 5,8% han suspendido tratamientos o dietas, o han dejado de comprar medicamentos. La influencia de la falta de autonomía y por tanto, de la dependencia en el proceso desintegrador es un poco más intenso en la realidad de Navarra que en la del conjunto de España. El 3,3% de los hogares viven una realidad de discapacidad, enfermedad crónica o problemas graves de salud, situaciones todas ellas que limitan notablemente la capacidad de realizar las actividades de la vida diaria, y por tanto son hogares en los que se requiere un apoyo intenso y cotidiano para compensar estas dificultades.

Los indicadores de la dimensión de la educación afectan a una menor proporción de hogares en Navarra que en España. Aunque la extensión de los problemas de la educación es limitada, los efectos que estos indicadores tienen sobre otras muchas dimensiones son notables.

Los niveles de estudios bajos (hogares en los que nadie de 16 a 64 años tiene estudios: de 16 a 44 años, sin completar EGB, ESO o graduado escolar; de 45 a 64 años, menos de 5 años en la escuela), repercuten en el 2,5% de los hogares en Navarra y al 2,9% en España, y tiene una vinculación bastante directa con las dificultades para encontrar empleo, sobre todo en las edades inferiores a los 45 años. La existencia de hogares con personas mayores que no saben leer ni escribir es muy reducida en Navarra, el 0,8%, pero tiene una gran influencia en la participación en una sociedad cada vez más codificada y en la que cada vez resulta más complicado ejercer cualquier derecho de ciudadanía sin disponer de las competencias en lectura y escritura. Es importante destacar también el 1,6% de hogares con menores de 3 a 15 años no escolarizados por su fuerte carácter exclusógeno (el 0,9% de los hogares en el conjunto del Estado).

## 6.2. La participación política y social

Entendemos la participación política y social como la capacidad que tiene la ciudadanía para actuar y ser un agente activo en la designación de sus gobernantes; así como la implicación de la sociedad civil en la toma de decisiones de las políticas públicas, y de la gestión de la acción orientada a la ayuda mutua y al bien común, a través del fortalecimiento de colectivos y sus redes sociales.

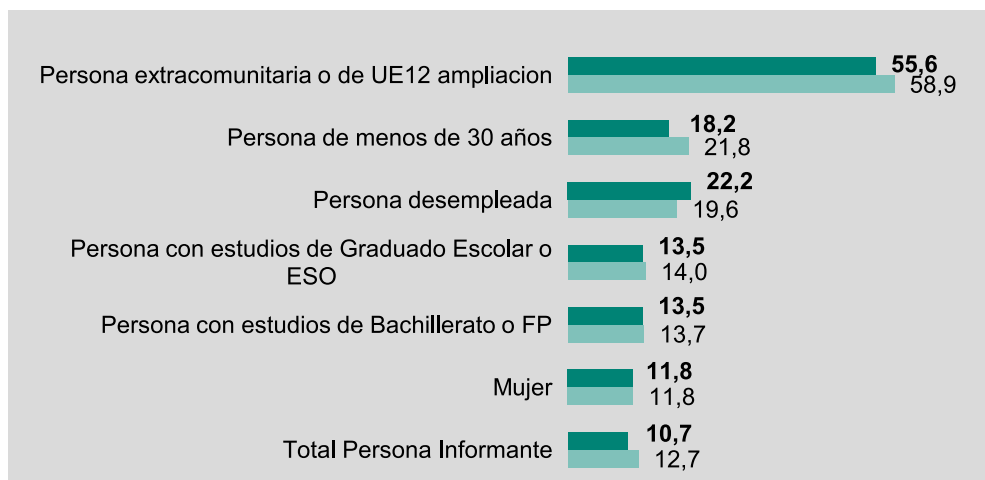
Aproximadamente **1 de cada 10 personas en Navarra se encuentra alejada del espacio de participación política y social**, al encontrarse afectadas por algún indicador de la dimensión política. La participación política en Navarra sigue la tendencia de España, aunque con algunos matices diferenciadores. Por un lado, la privación del derecho a elegir representantes políticos y a ser elegido afecta en mayor medida a la población de Navarra. Por otro lado, la falta de interés y motivación por la participación en la toma de decisiones colectivas es menor en Navarra, alcanzando al 5% de los informantes, frente al 8,4% en España.

La participación política encuentra algunas diferencias significativas según las características de las personas y de sus derechos y capacidades de participación en lo político y en lo social. El rasgo que incrementa con más fuerza la exclusión de la política es la nacionalidad extracomunitaria o de la ampliación UE12, el 55,6% de estas personas, se encuentran afectadas por la dimensión política, como consecuencia lógica de que muchas de estas personas no tienen derecho a elegir a sus representantes políticos.

Aunque la dimensión de la política afecta de forma diferente en función del sexo (en mayor medida a las mujeres, 11,8%), se registran diferencias mucho más notables en la edad, siendo las personas de menos de 30 años, las que mayor probabilidad de exclusión política desarrollan. El 18,2% se encuentran afectados por la dimensión de la política.

El 22,2% de las personas desempleadas, se encuentran afectadas por esta dimensión. Y en relación al nivel de estudios son aquellas personas con estudios de Graduado Escolar o en ESO, Bachiller elemental, o Bachillerato o Formación Profesional, quienes registran un mayor alejamiento de una participación política integradora, en ambos casos el 13,5%.

**Gráfico 6.2. Porcentaje de personas informantes afectadas por la dimensión de la política, en Navarra y España**



Fuente: EINSFOESSA 2013



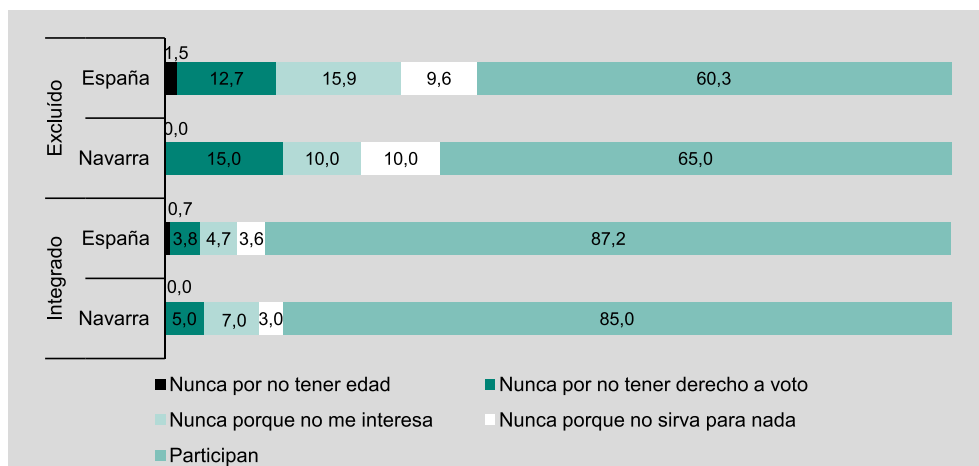
La participación política y social se ha incluido en la EINSFOESSA sobre la base de tres variables principales. En primer lugar la participación en las elecciones municipales, autonómicas y nacionales, en segundo lugar a través de la participación en alguna entidad asociativa, y en tercer lugar a través de la participación en manifestaciones, protestas o acciones de carácter colectivo.

Aunque existe una mayoría de población que participa con su voto en las elecciones, existe una variación notable entre la población según se encuentre en el espacio de la integración o de la exclusión. Mientras que entre la población integrada la tasa de participación en las elecciones municipales es del 85%, se reduce al 65% entre la población en exclusión social. La población no integrada en Navarra participa en las elecciones municipales en mayor medida que la población española.

Las diferencias más significativas según el espacio social, se hallan en el análisis de los que nunca participan en las elecciones, siendo la población excluida a la que no le interesa votar en las elecciones municipales, considerablemente superior a la población integrada. **La creencia de que el voto en las elecciones municipales no sirve para nada, es un freno para la participación política de algunas personas** (3% población integrada y 10% población excluida), concretamente en Navarra las personas excluidas que no participan por esta razón, son **3 veces más que las personas integradas**.

La no participación en las elecciones porque “no sirven para nada” y la imposibilidad de votar por no tener ese derecho, componen las diferencias más notables de la participación política en Navarra con respecto a España.

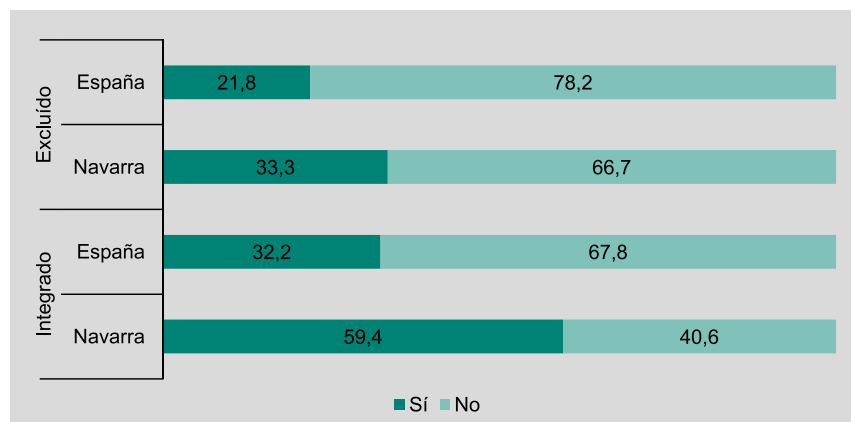
**Gráfico 6.3. Distribución porcentual de la frecuencia con la que participan los informantes en las elecciones municipales, en Navarra y España**



Fuente: EINSFOESSA 2013

El 54,9% de las personas participan en la sociedad a través de asociaciones, sindicatos, partidos políticos y otro tipo de organizaciones y colectivos sociales. La participación en alguna actividad asociativa es superior entre la población integrada, aunque también es muy significativa entre la población en exclusión social, ya que un tercio de éstas personas son miembros de algún grupo, asociación o colectivo. En el espacio social de la integración la mayor participación se produce en colectivos cívicos o sociales (31,7%), a distancia en asociaciones deportivas (19,2%) y asociaciones religiosas (17%), mientras que en el espacio de la exclusión, la participación social se canaliza fundamentalmente a través de colectivos cívicos o sociales y asociaciones de mujeres (ambos con un 10,9%) y asociaciones religiosas (10,7%).

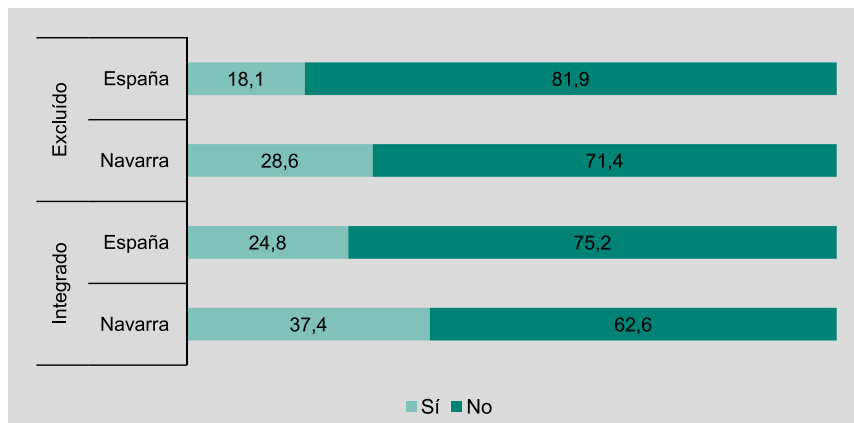
**Gráfico 6.4. Porcentaje de personas según su participación en alguna actividad asociativa, en Navarra y España**



Fuente: EINSFOESSA 2013

En los últimos años se han producido un número importante de **movilizaciones ciudadanas**, que en algunos casos se han materializado en manifestaciones, protestas u otro tipo de acciones. Este canal de participación social ha contado con la implicación de más de 3 de cada 10 personas durante el último año en Navarra (35,8%), con **una mayor participación de la sociedad integrada**, aunque con proporciones rondando el 30% en ambos casos.

**Gráfico 6.5. Porcentaje de personas que han participado en el último año en alguna manifestación protesta o acción, en Navarra y España**



Fuente: EINSFOESSA 2013

### 6.3. La exclusión residencial

A pesar de disponer de una información fiable y representativa de la sociedad navarra (la EINSFOESSA se ha realizado sobre una muestra muy amplia de hogares) no debemos olvidar que la realidad de aquellas personas que no residen en un hogar y que sufren la exclusión residencial más fuerte, no aparece reflejada, ya que no han tenido la oportunidad de ser entrevistadas.

La presente encuesta, por tanto, no registra las condiciones de vida de aquellas personas, que siguiendo la tipología europea de personas sin hogar y exclusión residencial (ETHOS), se encuentra sin techo y sin vivienda. Una cifra que según estimaciones del INE basadas en el Padrón Municipal de habitantes a 1 de enero de 2012, podría suponer cerca de 30.000 personas en España y 850 personas en Navarra.

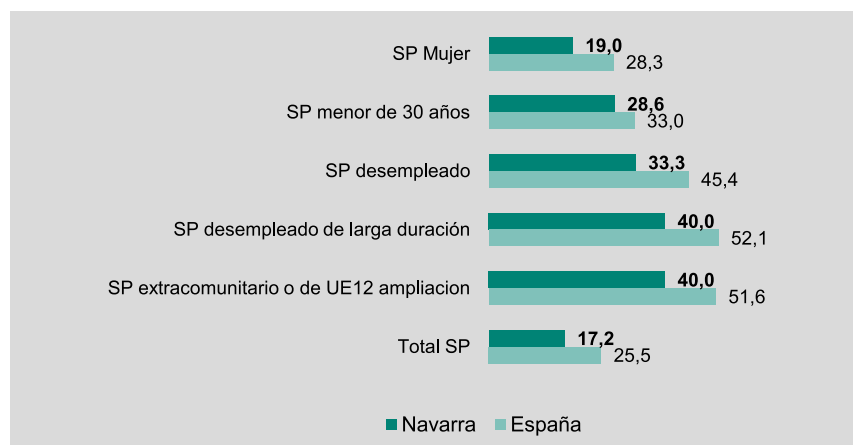
Pero la exclusión residencial no se restringe a la ausencia de una vivienda sino que nos habla de situaciones sociales más complejas, compuestas de más factores y que no puede explicarse únicamente por motivos de privación y accesibilidad económica. Al hablar de exclusión residencial, se recogen también las situaciones relativas a accesibilidad, inadecuación, habitabilidad e inestabilidad de la vivienda. En este sentido, la dimensión de la vivienda en el ISES está construida por 8 indicadores que ofrecen una mirada compuesta por los distintos factores de la exclusión residencial.

Las situaciones de infravivienda (0,1%), de ruina y de deficiencias graves en la construcción (0,8%) nos plantean la habitabilidad. El hacinamiento grave (1,6%), las humedades, la suciedad o los olores (4,1%), así como un entorno muy degradado nos acercan a la adecuación. Las barreras arquitectónicas nos sitúan en la accesibilidad. Mientras que la tenencia en precario (0,8%) y los gastos excesivos de la vivienda (7,9%) nos introducen en la inestabilidad de la vivienda. De manera global, en Navarra casi 2 de cada 10 personas están afectadas por alguno de estos factores relacionados con la vivienda.

Se han observado diferencias en los niveles de exclusión residencial de los hogares y personas de Navarra y España según las características de los sustentadores principales. La relación con **la actividad laboral y la nacionalidad de los sustentadores principales son las dos características más determinantes en la afectación de los indicadores de vivienda**. Un tercio de los hogares cuyo sustentador principal está desempleado, se encuentran afectados por la dimensión de la vivienda y por tanto son vulnerables a la exclusión residencial, una proporción que se eleva a 4 de cada 10 hogares cuyos sustentadores principales llevan más de 1 año en el desempleo. La nacionalidad diferente a la española o de la UE15, eleva el riesgo de exclusión residencial al 40% de las personas de referencia.

Aunque la dimensión de la vivienda afecta en mayor medida a los hogares regidos por una mujer (19%), se registran diferencias mucho más notables en la edad de los sustentadores, siendo los más jóvenes (menores de 30 años) los que mayor probabilidad de exclusión residencial desarrollan, el 28,6% se encuentran afectados por la dimensión de la vivienda.

**Gráfico 6.3. Porcentaje de sustentadores principales afectados por la dimensión de la vivienda, en Navarra y España**

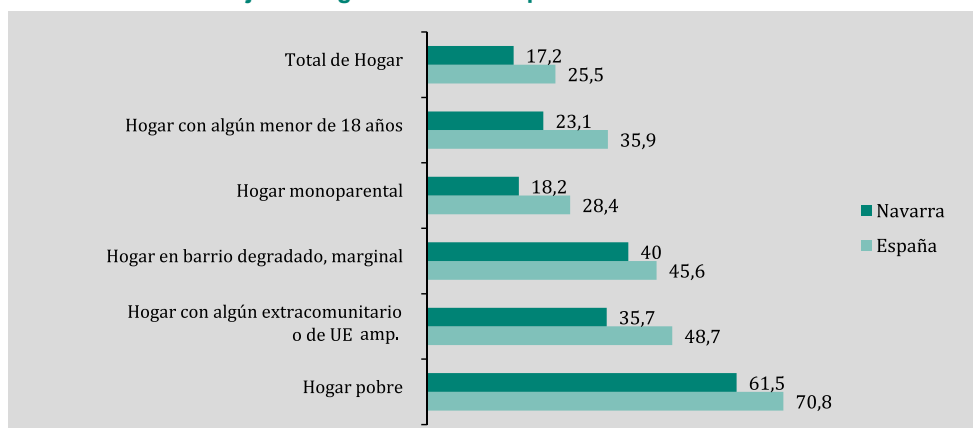


Fuente: EINSFOESSA 2013

Si nos fijamos en los hogares, la exclusión relacionada con la vivienda alcanza al 17,2% de los hogares en Navarra y al 25,5% en España. Las dificultades en el apartado de la vivienda no afectan por igual a todos los hogares, sino que se encuentran proporciones muy supe-

rios en hogares con algunas características concretas. En el caso de Navarra, 6 de cada 10 hogares con el sustentador en situación de pobreza sufren la exclusión residencial. Es el caso también, de los hogares que se ubican en barrios degradados (el 40%) y hogares con algún componente de nacionalidad extracomunitaria o de la ampliación de la UE12, entre los que el 35,7% de los hogares sufrirían alguno o varios factores de exclusión residencial. No obstante, en estos tipos de hogares señalados, la proporción de hogares afectados es sustancialmente inferior en Navarra, que en España.

**Gráfico 6.4. Porcentaje de hogares afectados por la dimensión de la vivienda**



Fuente: EINSFOESSA 2013

## 6.4. La exclusión de la salud

Las dificultades para la integración en la dimensión de la salud afectan al 12,1% de la población de Navarra, reflejándose fundamentalmente en dos situaciones de privación: seguir los tratamientos necesarios para la conservación de su estado de salud, y las dificultades para asegurarse una alimentación suficiente y equilibrada en términos nutricionales.

Asimismo, existen problemas en el estado de salud de algunas personas que dificultan su participación en la sociedad. Por un lado, las limitaciones que suponen para realizar actividades de la vida diaria y, por otro lado, por ser dependientes y no recibir la ayuda que precisa esta dependencia.

La salud en términos de derechos y de accesibilidad, también genera situaciones de gran exclusión para una parte reseñable de la sociedad. Por su parte, los problemas de salud mental, aunque no están muy extendidos, contienen una capacidad desintegradora especialmente grave en la sociedad de hoy en día.

### ***La privación en materia de salud***

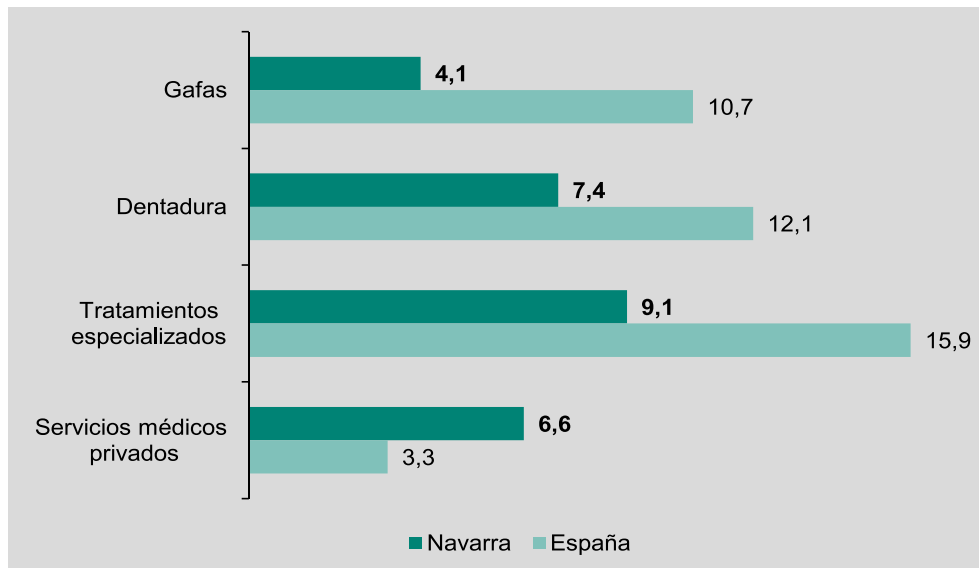
En la sociedad navarra, como en la española existen situaciones de carencia material en materia de salud. El ejemplo más extendido es que el 5,8% de los hogares en Navarra (el 13,3% en España), han dejado de comprar medicinas, seguir tratamientos o dietas por problemas económicos. Una situación que se extiende de manera especial entre los hogares en exclusión severa, alcanzando a casi 3 de cada 10 (28,6%).

La privación también se manifiesta en aquellos hogares que no están satisfaciendo sus necesidades alimenticias ahora o que de manera frecuente han tenido problemas para satisfacerlas en los últimos 10 años. Es el caso del 2,5% de los hogares en Navarra (3,9% en España). En este sentido, los cambios recientes apuntan hacia una intensificación de los problemas de las familias para asegurar una alimentación saludable. Los problemas económicos han obligado a las familias a enfrentarse durante el último año a una serie de problemas que inciden directamente en la salud de las personas. Una situación que se manifiesta en que un tercio de los hogares han tenido que reducir los gastos dedicados a la alimentación, o que un 8,3% no han podido asegurar una comida de proteínas al menos 3 veces por semana, o de manera más global, que el 5,8% de los hogares no ha podido adquirir los alimentos para una dieta adecuada.

Otra dinámica que incide negativamente en el acceso a la salud son las dificultades económicas que actúan como elementos desintegradores para la salud, en aquellas necesidades no cubiertas por la sanidad pública. Aunque afecta a una menor proporción de hogares en Navarra y en España, algunas familias han necesitado unas gafas o una dentadura y no las han podido adquirir por no poder permitírselas, un 4,1% y 7,4% respectivamente.

La necesidad no cubierta de tratamientos especializados, como pueden ser las consultas dentales o ginecológicas, alcanza a 1 de cada 10 las familias en Navarra (9,1%). E incluso un 6,6% afirma haber necesitado de servicios médicos privados y no haber podido acudir a ellos por no disponer de capacidad económica para ello, duplicando el porcentaje para España (3,3%).

**Gráfico 6.5. Porcentaje de hogares privados de elementos de la salud por no poder permitírselos en España y Navarra en 2013**



Fuente: EINSFOESSA 2013

Por último, cabe destacar también el 2,5% de los hogares que tienen miembros enfermos y afirman no haber usado los servicios sanitarios en un año, superando en 1,6 puntos la proporción en España, y con una incidencia del 12,5% entre los hogares en exclusión severa.

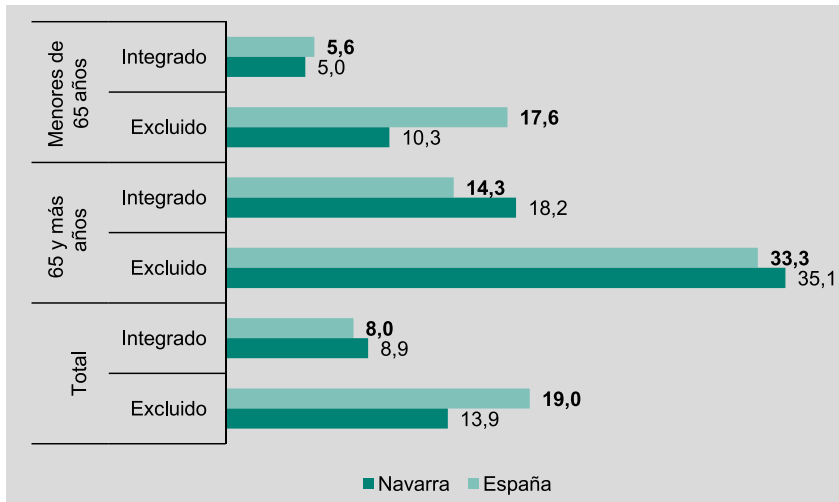
### ***El estado de salud***

En Navarra, 1 de cada 10 personas define su estado de salud como malo, una proporción que se eleva al 16,1% de las personas de 65 y más años y que se reduce al 7,9% para los menores de 65 años. Además de las variaciones lógicas en función de la edad, existe una mayor proporción de personas excluidas que perciben su estado de salud como “más bien malo o francamente malo”. Al analizar el grupo de edad de los menores de 65 años, la proporción de personas excluidas que perciben su estado de salud como malo triplica la de la población integrada (17,6% frente al 5,6%). Una relación en la misma dirección, pero más leve, se da en la población de 65 y más años, entre quienes el estado de salud malo alcanza al 14,3% de los integrados y al 33,3% de los excluidos.

Más allá del estado de salud percibido, se registran dos indicadores de exclusión que añaden el matiz de las situaciones de dependencia. Es el caso de los hogares con personas dependientes, que necesitan ayuda o cuidados de otras personas para realizar las actividades de la vida diaria, y que no la reciben. La proporción de estos hogares en Navarra supera levemente a la que se da en España, el 1,7% frente al 1,2%, y se incrementa hasta el 7,1% entre los hogares en exclusión.

Por otro lado, aquellos hogares en los que todos los adultos tienen limitaciones para las actividades de la vida diaria, originadas por algún problema grave de salud, representa el 3,3% en Navarra, casi 1 punto por encima de España (2,6%), y con una afectación que alcanza el 12,5% entre los hogares en exclusión.

**Gráfico 6.7. Porcentaje de informantes que describen su estado de salud como malo en España y Navarra en 2013, según grupo de edad y situación de integración-exclusión**



Fuente: EINSFOESSA 2013

### La salud mental

A continuación, queremos analizar alguna realidad especialmente exclusógena de la dimensión de la salud, la relacionada con los trastornos de salud mental o depresión entre los hogares y las personas residentes en Navarra. Entendemos como salud mental el equilibrio de las relaciones entre un individuo, su grupo social y todo su entorno. No hace falta volver a recordar el concepto de exclusión social para que podamos entender la interrelación existente entre los dos conceptos, y la interdependencia de los diferentes componentes con las situaciones de empleo, afectividad, vivienda, autoestima...

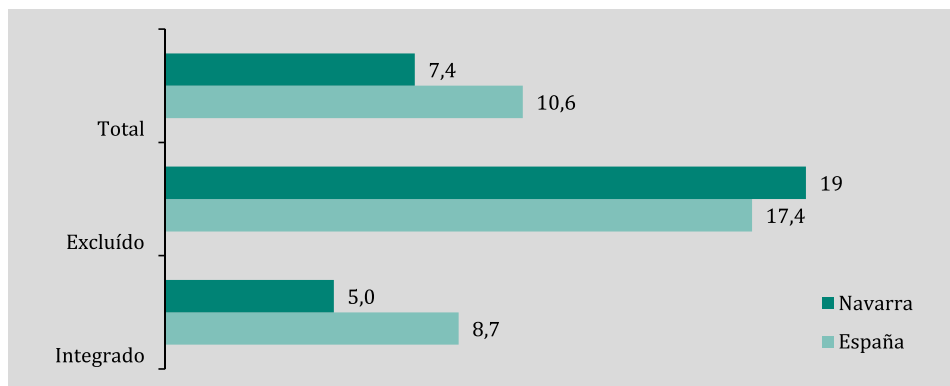
Para la Organización Mundial de la Salud diferentes factores característicos de la sociedad urbana moderna pueden tener efectos nocivos sobre la salud mental. Nos referimos a la influencia del estrés, de acontecimientos vitales adversos, la pobreza, los altos niveles de violencia y el escaso apoyo social. Entre las víctimas de la exclusión y las privaciones es mayor la prevalencia de trastornos mentales o depresión. Esta mayor prevalencia puede explicarse por la acumulación de causas de trastornos mentales entre los pobres, así como por la transición de los enfermos mentales a la pobreza.



En general, **un 7,4% de los hogares situados en Navarra integran a alguien que ha tenido o tiene algún trastorno de salud mental o depresión en los últimos 5 años**. Una tasa de afectación 3,2 puntos inferior a la obtenida para el conjunto de hogares en España (10,6%).

Como cabía prever, los problemas de salud mental son mayores en hogares que se encuentran en situaciones más intensas de exclusión. En 2 cada 10 hogares excluidos en Navarra hay depresión o problemas de salud mental, mientras que en los hogares integrados, la incidencia es del 5%. En España este porcentaje asciende al 17,4%, duplicando el obtenido en hogares integrados (8,7%).

**Gráfico 6.8. Porcentaje de hogares con alguien que ha tenido o tiene algún trastorno de salud mental o depresión en España y Navarra en los últimos 5 años, según situación de integración-exclusión**



Fuente: EINSFOESSA 2013

